

27

San Juan de Luz, 30 de abril de 1973

Sr. D. Manuel de Irujo

P A R I S

Mi querido amigo:

No pude verle durante su última estancia por estos pagos, y lo sentí, pues quería darle las gracias por el excelente servicio de recortes que me están enviando desde esa delegación. Pero la suspensión del banquete y el mal tiempo del domingo 22 me obligaron a permanecer en casa, para preservarme del frío y de la humedad.

También quería hablarle de la página del "Diario de Navarra" que venía en uno de los paquetes. La "invitación" de usted a su lectura me impulsó a ello y créame que la gocé de verdad. Porque, como usted sabe bien, esas quisicosas de reyes, grandezas y demás zarandajas propias del tiempo de Mari Castañas me divierten de verdad.

En el caso de la extensísima misiva en cuestión, ha resultado que su autor metía el "remo" a fondo. Con el aire doctoral y dogmático, tan propio de la presunción española, que empleaba; con sus rimbombantes títulos de Académico numerario de la Real de la Historia y Director del Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica, se ponía en ridículo al proclamar que el derecho de los Borbones a la Corona española dimanaba de doña Ana de Austria, mujer de Luis XIII y hermana de Felipe III de España, y de doña María Teresa, mujer de Luis XIV y hermana de Felipe IV de España, cuando lo cierto es que la primera fue hija de Felipe III, y la segunda, hija y no hermana de Felipe IV.

La coladura no podía ser mayor, pues en esa materia de sucesiones a un trono, hay una diferencia abismal ~~entre la línea directa y la colateral~~ entre la línea directa y la colateral. Me ha divertido tanto esa manera de trabucarse, que no he podido menos de escribir unas líneas, bastantes líneas, que en breve remitiré a Pello, con el título de "Un Académico que no sabe por dónde se anda".

Por cierto que ese título de Marqués de Siete Iglesias, del autor de la coladura, me recuerda al famoso don Rodrigo Calderón, el valido de Felipe III, que por su actitud en el momento de ser ahorcado dio vida a la frase de "más orgullo que don Rodrigo en la Horca"; pero no he querido hurgar por ese lado y no alude a tal abolengo.

Un cordial abrazo de su siempre amigo

*Carlos Romanos*